



LA HISTORIA DE

PERSEO, ANDRÓMEDA, CETUS, Y EL CABALLO PEGASO.

Hay una historia impresa en la bóveda celeste desde tiempos ancestrales que dice así:

"Andrómeda fue encadenada a una roca al borde del mar en donde acechaba Cetus, el monstruo marino, con intención de devorarla. Cuando Andrómeda creía que era su final, llegó Perseo montado sobre Pegaso, el caballo volador. El monstruo marino fue rápidamente vencido por Perseo, el cual voló triunfante al cielo con su princesa recién rescatada y se casó con ella"

'Andrómeda', 'Cetus' y 'Perseo' son nombres griegos para constelaciones que fueron reveladas desde el origen de los tiempos con otros nombres que hoy desconocemos.

Veamos todo con detenimiento ya que es algo que hay que explicar con cuidado para separar lo verdadero de lo falso. Nos apegaremos al texto bíblico y a lo que podemos saber sobre el origen ancestral de la interpretación inspirada del firmamento:

El sabio y astrónomo Ptolomeo - 150 d.C. - consideraba a las constelaciones y los relatos relacionados con ellas como revestidos de una 'autoridad indiscutible, de origen desconocido, y de antigüedad imposible de averiguar'. Y Josefo -el historiador judío casi coetáneo de Ptolomeo- narra en "Antigüedades de los Judíos" que el origen de este formidable ramillete de 'historias' narradas en los cielos proviene de Set, el tercer hijo de Adán y Eva, quien interpretó esas historias tal como le fueron reveladas por Dios/Elohim y las grabó cuidadosamente para la posteridad en dos columnas: una de ladrillo y otra de piedra.

El testimonio de este mensaje de las estrellas grabado en la columna de piedra todavía se podía localizar en tiempos de Josefo, según él mismo declara, y en referencia a esa columna grabada por Set el emperador asirio Asurbanipal -672-631 A.C.- afirmó solemnemente:

"yo me gozo en leer las inscripciones en piedra desde la época anterior al diluvio"

Estas figuras imaginarias en la bóveda celeste llamadas 'constelaciones' que agrupan en su seno conjuntos de estrellas componen un extraño fresco en movimiento que incluyen animales extraños, 'héroes celestes', centauros, una virgen, un león, coronas, un escorpión y un cangrejo, un altar de fuego, flechas, una lira, un río de extenso recorrido, peces, una nave, serpientes y monstruos marinos. Y sus actitudes parecen contar una extraña historia en distintos episodios 'llenas de autoridad' según dice Ptolomeo. Las figuras no se discernen con la mera observación de las estrellas, ni tampoco las historias que cuentan. Es preciso tener una revelación para hablar de ellas. Proviene de épocas anteriores al Diluvio como decimos y en la historia que nos ocupa 'Perseo', 'Andrómeda', 'Cetus' o 'Pegaso' son nombres griegos que evocan las historias originales aunque seguramente las distorsionan en algo -a veces en mucho- del mismo modo que las hiedras y vegetación feraz carcomen el cuerpo de un edificio antiguo -ya abandonado- dejando entrever a veces claramente el antiguo perfil y otras ocultándolo.

Sin embargo, a pesar de las distorsiones, las historias centrales que narran las constelaciones parecen familiares a quienes conocemos el Plan establecido desde "antes de la fundación del mundo" por Dios/Elohim para la *redención* de Su Pueblo Santo. Y este Plan nos habla de la "virgen hija de Sión" (*Lam 2, 13*) que es abandonada primero y rescatada después por YaHWÉH para hacerla de nuevo Su Esposa e instalarla en una tierra que será como el Paraíso restaurado en donde Dios/Elohim morará con Su Pueblo -de todo lo cual hablamos en este sitio-.

Ahora repasemos teniendo esto en vista y que es una *lectura transversal* de las Escrituras y el Plan de Redención la historia *inscrita en el firmamento* que contamos al inicio:

"'Perseo' es un príncipe que desciende desde el cielo montado en un caballo blanco llevando su espada en alto con intención de matar a 'Cetus', que es 'una bestia que sale del mar'. La intención de 'Cetus' es devorar a la princesa 'Andrómeda' encadenada a una roca a la orilla del mar. 'Perseo', el caballero que desciende desde lo alto, esta locamente enamorado de la princesa encadenada y -luego de matar a 'Cetus' y soltar las cadenas de su amada- vuela con ella de retorno al cielo en donde la desposa"

(solo falta decir: *amen y amen*)

Esta es sin duda *la más bella historia* que se cuenta en el firmamento -y es reproducida en variadas expresiones artísticas a través de los tiempos- que luciría aun más resplandeciente en su versión original ya que sabemos Quién es Su Autor. El Mismo que nos habla hoy desde las Escrituras que hacen innecesaria la lectura del Plan Redentor en el firmamento -por eso fue abandonado-. Pero esos relatos, deturpados a través de milenios por culturas idólatras nos hablan aun *hoy* desde sus ruinas aunque se les considere cuentos mitológicos aunque por cierto no se sabe quien los imaginó -no surgen de la mera observación de las estrellas como decimos aunque la astronomía moderna continua usando las 'constelaciones' milenarias para describir

el mapa del cielo-. Y su pervivencia desde tiempos anteriores a todas las culturas conocidas es un signo de su veracidad original, la que a Ptolomeo le parecía 'indiscutible'.

Y reconocemos en ellas a la Luz de la *revelación bíblica* una Verdad que seguramente Set –el *primer justo* luego del martirio de Abel- quiso legar a la humanidad como encomienda del Altísimo. Y lo que nos dice la historia de 'Andrómeda encadenada' es un mensaje para la Novia/Iglesia de hoy cada día más *hostigada* tanto fuera como dentro de una Iglesia cuya cúpula ha sido tomada por la masonería y el humanismo. Transcurrimos la 'angustia de Jacob' y pronto la *hermosa doncella encadenada* será rescatada por Su Señor/Salvador que la desposará en las Bodas celestiales del Cordero y con Él retornará al Hogar *transfigurado en Gloria*.

~o~o~



www.reyjusticianuestra.com